



———— Leer juntos poesía ————
 En setenta y cinco centros educativos de Aragón

A JOSÉ MARÍA PALACIO

Antonio Machado (Sevilla, 1875 - Colliure, Francia, 1939)

Palacio, buen amigo,
 ¿está la primavera
 vistiendo ya las ramas de los chopos
 del río y los caminos? En la estepa
 del alto Duero, Primavera tarda,
 ¡pero es tan bella y dulce cuando llega!...
 ¿Tienen los viejos olmos
 algunas hojas nuevas?
 Aún las acacias estarán desnudas
 y nevados los montes de las sierras.
 ¡Oh mole del Moncayo blanca y rosa,
 allá, en el cielo de Aragón, tan bella!
 ¿Hay zarzas florecidas
 entre las grises peñas,
 y blancas margaritas
 entre la fina hierba?
 Por esos campanarios
 ya habrán ido llegando las cigüeñas.
 Habrá trigales verdes,
 y mulas pardas en las sementeras,
 y labriegos que siembran los tardíos
 con las lluvias de abril. Ya las abejas
 libarán del tomillo y el romero.
 ¿Hay ciruelos en flor? ¿Quedan violetas?
 Furtivos cazadores, los reclamos
 de la perdiz bajo las capas luengas,
 no faltarán. Palacio, buen amigo,
 ¿tienen ya ruiseñores las riberas?
 Con los primeros lirios
 y las primeras rosas de las huertas,
 en una tarde azul, sube al Espino,
 al alto Espino donde está su tierra...

Campos de Castilla (1912)



En el 80 aniversario de la muerte del poeta sevillano **Antonio Machado** en Colliure (Francia), os proponemos un texto incluido en el poemario *Campos de Castilla*. «A José María Palacio» es una petición al amigo, desde la ausencia de las tierras castellanas y un deseo de recordarlas a través de esas preguntas retóricas, así como un evocador y emocionado dolor por la pérdida. La tierra se va vistiendo de primavera y en ese renacer de la estepa del alto Duero queda el recuerdo. Os dejamos con los caminos, las zarzas y el Moncayo, con los ciruelos, las rosas y con el azul allá en lo alto.

Me ha parecido un poema de una dulce y delicada nostalgia, en el que Machado, con la imagen de su tierra en la mente, quiere vislumbrar su añorada, colorida y floreciente primavera, desde la tierna descripción del paisaje. (David Valeriola, 2º Bachillerato)

Yo creo que este poema quiere decirnos que, aunque tú sufras mucho, después de un tiempo volverá la esperanza y todo será solo un recuerdo. Podemos verlo en «¿tienen los viejos olmos algunas hojas nuevas?» (Letizia Selva, 1º Bachillerato)

Este poema nos narra la eterna historia de la pérdida de nuestro «hogar», que está lejano e idealizado, pero que nos proporciona paz y sosiego. La muerte cierra el poema para recalcar que nuestro hogar ya no existe, solo es un recuerdo feliz en este mundo de pérdida y melancolía. (Hugo Grimal, 1º Bachillerato)

Es lo que sientes cuando te quieres alejar de algo, pero a la vez «te tira». Machado se marchó de Soria y no quería recordar el dolor de Leonor, pero a la vez amaba aquella tierra y le traía buenos recuerdos, también. (Lucía León, 4º ESO)

El autor recrea una carta a su querido amigo y le pregunta sobre la tranquilidad y belleza de la primavera en Soria donde pasó buena parte de su vida. Me inspira calma y nostalgia al pensar en la muerte de su amada. (Aimar Rebla, 4º ESO)

Es un poema muy bonito. Nos transmite la melancolía que siente el autor al pensar en un lugar muy especial para él. Recuerda a su mujer y a gente a la que quiere... Él se siente muy vinculado a esa tierra y la recuerda con cariño. Es un poema emotivo y sentimental. (Nadia Lasheras, 2º ESO)

El hombre que escribió el poema, Antonio Machado, quiso recalcar la belleza de la primavera en la tierra de su amigo y, para finalizar, le pide que con los primeros «lirios», vaya a visitar a su ya fallecida amada al Espino. Le dice que debe ser en una tarde «azul», como si su amada se mereciese el cielo. (Laura Cortés, 2º ESO)

Me parece que se siente triste al recordar a su mujer y, cuando llega la primavera y ve que todo vuelve a nacer, se da cuenta que hay que seguir viviendo, aunque la vida ya no sea muy buena. (Luisa Fernández 2º ESO)

Alumnado del IES Élaios, Zaragoza

